

---

*Trabajo femenino, las nuevas desigualdades*, Chávez Hoyos, Marina, México, *Problemas del Desarrollo-UNAM*, 2012, 211p.

---

A lo largo de seis capítulos, Marina Chávez realiza una investigación encaminada a esbozar las características y condiciones en las que se ha insertado la mujer dentro del campo laboral. Complementa sus reflexiones mediante comparativos de género, con el fin de mostrar las dificultades con las que se enfrentan las mujeres al insertarse en el mercado de trabajo, en comparación con la situación masculina. Su periodo de análisis se ubica en el marco de la creciente flexibilización laboral, que se ha desatado a nivel mundial, durante la década de 1990 hasta principios del siglo XXI.

Los datos que utiliza permiten enriquecer las reflexiones de distintas aristas en el estudio de género. Éstos, a su vez, articulan una reflexión desde el ámbito económico de los análisis en los mercados de trabajo, sin dejar de lado las condiciones sociales tomando en cuenta, como una de las más importantes, la discriminación de género.

Para dar inicio a su obra, realiza un breve rescate de teorías que han contribuido al estudio de género dentro de los mercados de trabajo. De esta forma, resalta a autores como Muruani (2000), quien considera que “las condiciones del trabajo femenino son la manifestación más aguda de las reestructuraciones capitalistas de las últimas décadas” (p. 13); así como también a Ferbe y Nelson (1993), Carrasco (1999) y Borderías, Carrasco y Alemany (1994); con lo cual se tiene una visión amplia, desde un espectro académico de las investigaciones elaboradas sobre este tema.

Asimismo, no deja de lado teorías que han surgido en el seno de organismos internacionales; tal es el caso del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial; y otras teorías que dan explicación a una serie de diversos temas relacionados, por ejemplo el sistema de dominación patriarcal, la categoría de género, la esfera de la producción y reproducción, la discriminación, la precariedad, el papel del Estado, etcétera.

Después de dar una interpretación científica al problema, este estudio se inserta en la comparación de sociedades distintas como la europea y la mexicana. Lo que se pretende en este nivel del análisis, es observar la inclusión de la mujer en el mercado laboral, frente a la generación de empleos desfavorables (p. 51), e incluir una tesis relevante dentro de los estudios de género, la cual resalta que no todas las mujeres, necesariamente, constituyen un ejército industrial de reserva. Ambas sociedades, tanto la mexicana como la europea, e independientemente de sus diferencias, comparten las nuevas condiciones económicas y productivas que requieren la flexibilización laboral y la participación femenina.

Esto ha conllevado a que la configuración sexual en el mercado laboral se haya consolidado en nuevos patrones culturales, profesionales e ideológicos. El cambio de la percepción ideológica hacia el empleo, la familia, la profesionalización, etcétera, ha sido parte de la creciente participación femenina en distintos periodos.

A partir del capítulo cuarto, Marina realiza diferencias de género en las que resalta las condiciones para hombres y mujeres dentro de la estructura ocupacional por sector de actividad. Es importante mencionar que el capítulo cuarto se complementa con el sexto, ya que en este último sigue una línea de investigación en la que concluye con el deterioro de las condiciones y la calidad de trabajo entre ambos sexos.

El texto de Marina Chávez es una invitación a reflexionar sobre los aciertos y errores de la política económica, su repercusión en los mercados de trabajo y los retos a enfrentar. El libro, bajo una lectura amena y una interpretación contundente de los datos, representa una contribución seria a este debate, dejando en claro la importancia de revalorar el papel de la mujer dentro de la nueva estructura económica mundial.

*Diana Atempa*

Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM